

INTRODUCCIÓN

La violencia sexual conocida comúnmente como abuso sexual, no es más que todo un acto de circunstancias en la que una persona desde su posición de poder o autoridad se produce placer sexual con un niño, niña o adolescente. Estos actos en el marco jurídico se los denomina como delitos contra la libertad sexual, no son necesariamente con contacto físico, sino que también se puede realizar de modos muy diversos como objeto de estimulación sexual, con tocamiento, manoseos con o sin ropa, permitiendo de esta forma que el abusador aliente y obligue al niño a que lo toque de manera inapropiada, utilizando la seducción verbal, solicitudes indecentes, exponiendo los órganos sexuales para obtener gratificación, masturbación, realizando un acto sexual en presencia del niño, niña o adolescente a través de pornografía, incesto y la violación propiamente dicha.

El abuso sexual es uno de los problemas actuales que cada día va empeorando de manera desesperante y alarmante, si antes se pensaba que este problema sólo abarcaba los países desarrollados, ahora nos damos cuenta que estábamos equivocados, poco a poco y sin tomar en cuenta la gravedad y las consecuencias, ha ido cobrando fuerza hasta el punto de convertirse en el centro de atención de estos delincuentes que buscan sólo satisfacer sus deseos, utilizando y manejando a su antojo a los niños y niñas que se encuentran en su poder.

Se ha comprobado que los niños y niñas son la presa más fácil de manejar debido a su falta de madurez tanto biológica, psicológica como social, haciendo de los mismos la población más vulnerable tomando en cuenta que tienen características como falta de autoconfianza, autoestima baja, falta de seguridad, falta de capacidad de compartir y amar e incluso falta de habilidades intelectuales y sociales que aportan a que los abusadores los identifiquen para cometer sus delitos teniendo la seguridad de manejar su silencio, permitiendo que el delito quede impune y transgrediendo la integridad y la libertad sexual de miles de niños que sólo buscaban disfrutar de su niñez.

El daño es muy profundo y trae consecuencias graves en la vida presente y futura de estos niños y niñas que “causan a la persona agredida, en la mayoría de los casos, perturbaciones psíquicas que a menudo son irreparables, físicamente también resultan afectadas y en el peor de los casos, brutalmente asesinadas”. Es importante hacer notar que estos niños y niñas pierden todas sus ilusiones, en su mayoría sienten que son culpables y responsables de lo que les pasa y sólo les queda pensar que ellos nacieron para sufrir.

De manera general se puede observar que los niños de sexo femenino son las más afectadas en este tipo de agresiones sexuales al convertirse en el objeto de deseo de estos agresores, sin embargo no podemos omitir la existencia de que los niños de sexo masculino también son agredidos sexualmente por agresores femeninas como masculinas, nadie queda libre de ser víctima de violencia, la seguridad con la que se vivía ha ido disminuyendo y cada vez aumenta el número de delitos contra la libertad sexual fomentando la existencia de una sociedad peligrosa y creando terror en las personas que habitan la misma.